

Bienvenidos al Museo de Florence Nightingale

Florence Nightingale o "La Dama de la Lámpara" se convirtió en una leyenda viviente. Guió a las enfermeras que cuidaban a miles de soldados durante la guerra de Crimea y ayudó a salvar al ejército británico de un desastre médico. Florence fue una visionaria de la reforma sanitaria, destacándose por ser una brillante activista.

Durante el imperio de la era Victoriana de Gran Bretaña, se convirtió en la mujer más influyente, ocupando sólo el segundo lugar después de la reina Victoria. Cuando falleció en 1910 a los 90 años de edad, ya era famosa en todo el mundo.

El Museo de Florence Nightingale es un recorrido por la vida y las distintas etapas de "La dama de la lámpara". La historia de Florence se relata en tres pabellones: La Caja Dorada (Gilded Cage) Su vida en familia. La Llamada (The Calling) Su trabajo durante la guerra de Crimea. Reforma e Inspiración (Reform and Inspire) destaca sus campañas en la reforma sanitaria.

El museo contiene una gran colección de imágenes de la enfermería y las enfermeras.

Los padres de Florencia pertenecían a la clase alta, adinerados con muy buenas coneciones dentro de la sociedad. La fortuna de sus padres provenía originariamente de la minería. Se distinguían por abordar los ambientes culturales y tener un gran interés por las artes y la ciencia. Además creían en la tolerancia religiosa y la ayuda a los pobres. Florencia se sentía cada vez más atrapada por la vida de lujo y deberes sociales - o como ella misma lo describiera - la "tiranía del living room".

Su familia estaba decepcionada por la obsesión de Florence con la enfermería y su indiferencia al casamiento, negándole que se entrenara por unos meses en un hospital de Salisbury. Para ellos, los hospitales estaban sucios y eran sitios peligrosos en donde las enfermeras tenían inclinación por la bebida.

Finalmente Florence logró entrenar como enfermera en la enfermería de Kaiserswerth, una comunidad religiosa cerca de Dusseldorf en Alemania. Allí, un pastor protestante y su esposa tenían a su cargo un hospital, un orfanato y una universidad. Florence aprendió junto a ellos sobre medicamentos, a cubrir heridas,

a observar amputaciones y a cuidar a los enfermos y moribundos. Nunca se había sentido feliz. "Ahora sé lo que es amar la vida", escribió.

En el verano de 1854, Gran Bretaña y Francia se unieron a su aliado Turquía y se declararon en guerra contra Rusia. Cientos de soldados enviados a combatir con los franceses y los turcos otomanos contra el ejército de los zares rusos en la guerra de Crimea, se morían por enfermedades.

Sidney Herbert, el secretario de estado de guerra, le escribió a Florence pidiéndole su ayuda para dirigir a un grupo de mujeres enfermeras - una idea nueva y arriesgada. Florence y su equipo de 38 mujeres valientes se embarcaron para Scutari de inmediato. La noticia se expandió rápidamente.

Al llegar a los hospitales, se encontraron con una situación peor de la que habían imaginado. Todo era escaso - alimentos, mantas y camas. Los heridos llegaban después de un largo viaje, sucios y con frecuencia muy hambrientos.

Florence se dio cuenta de que los hospitales necesitaban ser manejados adecuadamente. Trabajó sin descanso organizando al cuerpo de enfermeras. El lavado de camisas y sábanas lo realizaron las esposas de los soldados, mientras que los hombres se dedicaban a limpiar los baños. Le escribió numerosas cartas a Sidney Herbert pidiéndole herramientas de trabajo. También recurrió a su propio dinero y a las donaciones enviadas para comprar elementos de limpieza, baldes, mantas, chatas y hasta mesas de operaciones. Cada noche, recorría kilómetros y kilómetros por los pasillos del hospital, donde se encontraban miles de víctimas. Los hombres la adoraban.

En la primavera de 1855 cayó víctima de la "fiebre de Crimea" dejándola casi al borde de la muerte. A pesar de no poder recuperarse totalmente volvió a trabajar hasta el final de la guerra.

Desconocido por Florence, Scutari se había construido en la cima de un enorme pozo ciego, porque las alcantarillas del antiguo edificio estaban bloqueadas. El ingeniero escocés, Dr. John Sutherland y su equipo llegaron en marzo de 1855 a destaparlas, reparar la construcción y limpiar el suministro de agua. Fue entonces cuando la tasa de mortalidad comenzó a disminuir. La comisión Sanitaria de Sutherland "salvó al ejército británico", escribió Florence.

La obra de Florence en Scutari fue mucho más que su trabajo en la enfermería. Ella se preocupaba de los soldados por igual, independientemente de su rango, al igual que pensaba también en el bienestar de su familia. Escribía innumerable cartas de condolencia a los familiares, enviando dinero a las viudas y respondiendo preguntas sobre aquellos enfermos o desaparecidos. Florence también organizó salas de lectura - sorprendiendo a altos directivos que pensaban que sus hombres eran analfabetos. Como alternativa al alcohol, se abrió el "café Inkerman" que servía bebidas sin alcohol. Se creó un sistema bancario para que los soldados pudieran enviar dinero a sus hogares en lugar de beber o jugar.

Al concluir la guerra de Crimea, Florence regresó a Gran Bretaña en agosto de 1856, viajando con el nombre de "Miss Smith" para no ser reconocida.

Delgada, exhausta y enferma, se vio fracasada y sintió un gran pesar por el soldado que no había podido regresar. "Mis pobres hombres", escribió, "reposados en sus tumbas de Crimea". Florence dedicó el resto de su vida, que ella misma y amigos pensaron sería breve, asegurando que la muerte de esos hombres no haya sido en vano.

Trabajó sin descanso junto a sus seguidores, su vida en Londres se vio a menudo postrada en una cama por motivos de salud. Florence desapareció del círculo social, aunque hábilmente supo utilizar su reputación y la autoridad de su nombre para convencer a aquellos en el poder, empezando por la reina Victoria para lograr la reforma sanitaria. Poco después de la guerra de Crimea Florence detalló el apoyo del monarca para que la Comisión Real investigara cuáles habían sido las fallas y así aprender de los errores.

Florence escribió unos 200 libros, folletos, artículos y más de 14.000 cartas. Hay cientos de archivos en todo el mundo que contienen sus escritos. Además de enfermería, escribió acerca de la religión y filosofía, el saneamiento y la higiene en el ejército, los hospitales, las estadísticas y la India. En su juventud escribió sobre sus viajes y frustraciones de la vida de una mujer educada de clase alta.

Las ideas de Florence hicieron cambiar por completo el enfoque de la sociedad hacia la enfermería. Su legado sigue teniendo un gran poder en la actualidad. Su enfoque holístico del cuidado de salud de una persona, el bienestar físico y mental, y su convicción de que la sensibilidad hacia las necesidades del paciente es clave para su recuperación, fueron ideas muy avanzadas para la época.

Florence Nightingale abrió el mundo de la enfermería. Sus ideas y reputación inspiraron a muchos hombres y mujeres a convertirse en enfermeros y llevar sus ideas a la práctica. En todo el mundo hay gente que comparte los mismos instintos, motivos y el compromiso hacia el cuidado del paciente. Muchos van de un país a otro poniendo en práctica sus conocimientos y adquiriendo la capacitación que necesitan.

Información para el visitante:

Florence Nightingale Museum

2 Lambeth Palace Road

Londres SE1 7EW

T: 020 7620 0374

www.florence-nightingale.co.uk

Tienda de regalos

Elija entre una fantástica variedad de regalos en nuestra nueva tienda

Alquiler del espacio

Para un evento único o reuniones, nuestro museo y espacios educativos están disponibles.

Horario

Todos los días de 10 am a 5 pm. (Cerrado el Viernes Santo, Navidad y feriados)

Acceso

El museo es totalmente accesible para personas con movilidad reducida, incluidas las instalaciones sanitarias. Estamos ubicados al lado del Hospital St Thomas, a nivel del estacionamiento. Para las personas sordas y con discapacidad auditiva ofrecemos un sistema de circuito, así como subtítulos en todas las películas.

Como llegar

El Museo de Florence Nightingale se encuentra en el área de South Bank de Londres, cerca del London Eye, frente a la Casa del Parlamento.

Apoye al museo

Forme parte del emocionante futuro del Museo de Florence Nightingale convirtiéndose en nuestro miembro. Los beneficios incluyen admisión e invitaciones a visitas privadas y eventos gratuitos. Su apoyo hace una gran

diferencia y también nos ayuda a incrementar nuestra colección, mejorando su cuidado a través de su conservación y permitiéndonos ampliar nuestro animado programa de exposiciones. Para más información, póngase en contacto con la oficial de afiliados 020 7620 0374.